

BAJO UN RELOJ DE ARENA

ADELAINÉ SOTO ALVAREZ

Ya no tengo sueños

Ni país

Ni luna

Soy un pozo seco

Un agujón...a veces

Otras, menos que un perro

Aunque la gente se imagine que respiro

Porque mi nombre no yace

Bajo una esquela fúnebre

Mi madre muchas veces me lo dijo

Yo me mantuve sorda

Ciega

Creyendo que el camino era la paz

Que más allá del mar

Me esperaba la gloria.

Pobre madre

Tan clara en sus consejos

Tan precisa y brillante

A la hora de ver mi atroz futuro

Yo tan minusválida ante la realidad

Tan sencilla a la hora de pensar en proyectos

En personas capaces de tenderme la mano  
Sin advertir en ellas ese beso de Judas  
Que se repite a diario.

Trato de llegar al otro lado  
Donde dicen hay agua cristalina  
Y el polvo es menos tenso.

Pero por mucho que me esmero en alcanzarlo  
Llevo el corazón  
Totalmente herido  
A pesar del cúmulo de resignaciones  
Para que mi paso no pierda su importancia

Soy nota discordante  
En este laberinto de pesadillas  
Y golpes a mansalva  
Y aunque trate de conservarme  
Humanamente  
Familiar y social  
Hay un dolor profundo,  
Al mismo centro  
Allí donde casi nadie lo descubre  
Pero grita y se estrella contra la tranquilidad  
Que a veces aparento

Me inclino de rodillas  
Me aferro a los versículos buscando la otra cara

Pero el tiempo es tan mal trecho  
Que saltan como una bofetada  
Y el pan se pone ácido  
En medio de una desesperanza turbia

En algún lugar perdí la calma  
En algún lugar devoraron mi destino  
Y me hicieron creer en la bondad de los demonios  
Cuando lo que realmente necesito  
Es anudarme a un ángel  
Y huir para siempre del suicidio de mí misma

Que tristeza me embarga en esta noche a solas  
En esta ciudad donde mi ropa chilla  
Y mis ojos se pierden

Lo he perdido todo  
Mi identidad  
Mi sombra  
Mi cuna  
Mi destino,  
Hasta tú tumba madre  
Donde poder asirme  
Y pedirte me ayudes a continuar la vida